

Al afrontar la valoración del II Congreso Estatal de Educación Social (Madrid, del 5 al 7 de noviembre de 1998), es imprescindible partir de dos bloques de variables que faciliten una lectura colectiva y de repercusión profesional paralela a las valoraciones que hayan hecho los distintos asistentes / participantes.

Se podrían sintetizar en:

A. Continuidad / Prospección

B. Coorganización / Confluencia del mundo Profesional y el mundo Universitario

A. Continuidad / Prospección

Evidentemente el origen del II Congreso está en la celebración del I Congreso Estatal del Educador, celebrado en Murcia en 1995. Cuando nombro la palabra **continuidad** quiero ir más allá de sus componentes temporales y definirla como **continuación** de los objetivos allí planteados, en interacción con tres elementos significativos de la realidad cambiante: la implantación de la Diplomatura, la aparición de nuevas necesidades sociales y la necesaria ubicación en la perspectiva internacional.

Todo ello como reflexión necesaria para una **prospección** profesional.

Es en este marco donde nacen los objetivos del II Congreso:

- Promover nuevos interrogantes y respuestas para una sociedad culturalmente compleja y cambiante desde la educación social.
- Integrar adecuadamente las dimensiones teórica y práctica de la educación social.
- Revisar críticamente la formación inicial y continuada de los educadores y educadoras sociales.
- Avanzar en la normalización del sector profesional, proyectando sus responsabilidades e iniciativas en la sociedad civil.
- Activar el desarrollo del conocimiento y la investigación entre los profesionales y las universidades.
- Apoyar el diálogo y la colaboración con instituciones, colectivos, entidades y profesionales relacionados con la educación social desde una perspectiva internacional.

B. Coorganización / Confluencia del mundo Profesional y el mundo Universitario

Si bien la relación mundo Profesional /mundo Universitario se institucionaliza en el compromiso del seminario celebrado en navarra el 12 y 13 de Marzo de 1992, con el título *La Diplomatura en Educación Social: Encuentro Universidad – Mundo Profesional*, y en posteriores encuentros a lo largo de la implantación, fue tras la celebración del I Congreso estatal, en 1995, cuando se inició la posible realización de un Congreso **coorganizado**. Nadie dudaba de su mayor riqueza, pero tampoco de su mayor **complejidad**.

Sintéticamente, éstos serían los aspectos más remarcables sobre los que habríamos de profundizar de la experiencia conjunta:

- Dificultad en conjugar los objetivos **comunes** a los organizadores con los objetivos **específicos** de cada organización (no explicitados en el programa, pero sí implícitos en la realidad).

- Dificultad de homologar en una estructura organizativa conjunta – la del Congreso– estructuras organizativas tan heterogéneas como son las de FEAPES y UNIVERSIDADES.

Como conclusión, y al margen de las diferentes valoraciones individuales y vivenciales (sobre organización, contenidos, etc.), mejorables a partir de la evaluación pendiente, creo remarcable que los 549 asistentes (en un alto porcentaje profesionales) y los contactos institucionales y profesionales realizados dejan la puerta abierta a seguir trabajando en la consolidación de una profesión tan frágil pero tan maravillosa como la nuestra.

La consolidación de una profesión tan frágil pero tan maravillosa como la nuestra

Araceli Lázaro Aparicio
Miembro de la Secretaría Científica
del Congreso por FEAPES